



22122061



SPANISH A2 – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Wednesday 16 May 2012 (afternoon)

Mercredi 16 mai 2012 (après-midi)

Miércoles 16 de mayo de 2012 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.
- The maximum mark for this examination paper is *[30 marks]*.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est *[30 points]*.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es *[30 puntos]*.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 1

La mejor limosna

Horrendo espanto produjo en la región el mísero leproso. Apareció súbitamente calcinado y carcomido, envuelto en sus harapos húmedos de sangre, con su ácido olor a podredumbre.

Rechazado a latigazos en las aldeas y viviendas campesinas: perseguido brutalmente como perro hidrófobo por jaurías de crueles muchachos, arrastrábase moribundo de hambre y de sed,
5 bajo los soles de fuego, sobre los ardientes arenales, con los podridos pies llenos de gusanos.

Así anduvo meses y meses, vil carroña humana, hartándose de estiércoles y abrevando en los fangales de los cerdos, cada día más horrible, más execrable, más ignominioso.

El siniestro Manco Mena, recién salido de la cárcel, donde purgó su vigésimo asesinato, constituía otro motivo de terror en la comarca, azotada de pronto por furiosos temporales.
10 Llovía sin cesar a torrentes; frenéticos huracanes barrían los plataneros y las olas atlánticas reventaban sobre la playa con ásperos estruendos.

En una de aquellas pavorosas noches el temible criminal leía en su cuarto, a la luz de una lámpara, un viejo libro de trágicas aventuras, cuando sonaron en su puerta tres violentos golpes. De un puntapié zafó la gruesa tranca, apareciendo en el umbral con el pesado revólver en la diestra.

15 En la faja de claridad que se alargó hacia afuera vio al leproso, destilando ceno, con los ojos como ascuas en las cuencas áridas, el mentón en carne viva, las manos implorantes.

–¡Una limosna!– gritó– ¡Tengo hambre! ¡Me muero de hambre!

Sobrehumana piedad asaltó el corazón del bandolero.

–¡Tengo hambre! ¡Me muero de hambre!

20 El Manco lo tendió muerto de un tiro, exclamando:

–Es la mejor limosna que puedo darte.

Froilán Turcios, *Cuentos del amor y de la muerte* (1930)

Texto 2

El mendigo

(fragmento)

Yo soy pobre y se lastiman
Todos al verme plañir,
Sin ver son mías sus riquezas todas,
Qué mina inagotable es el pedir.

5 *Mío es el mundo: como el aire libre,
Otros trabajan porque coma yo;
todos se ablandan si doliente pido
Una limosna por amor de Dios.*

10 Mal revuelto y andrajoso,
Entre harapos
Del lujo sátira soy,
Y con mi aspecto asqueroso
Me vengo del poderoso,
Y a donde va tras él voy.

15 Mostrando cuán cerca habitan
El gozo y el padecer,
Que no hay placer sin lágrimas, ni pena
Que no transpire en medio del placer.

20 *Mío es el mundo: como el aire libre,
Otros trabajan porque coma yo;
todos se ablandan si doliente pido
Una limosna por amor de Dios.*

25 Y para mí no hay mañana,
Ni hay ayer;
Olvido el bien como el mal,
Nada me aflige ni afana;
Me es igual para mañana
Un palacio, un hospital.

30 Y un asilo donde quiera
Y un lecho en el hospital
Siempre hallaré, y un hoyo donde caiga
Mi cuerpo miserable al espirar.

35 *Mío es el mundo: como el aire libre,
Otros trabajan porque coma yo;
todos se ablandan si doliente pido
Una limosna por amor de Dios.*

José de Espronceda, *Poesías* (1840)

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Considere qué similitudes y diferencias hay entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale en qué forma los autores usan elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos.

Texto 3

Se complica drama de los mineros en Chile

Tres grupos de rescatistas iniciaron el sábado la búsqueda del grupo de 34 mineros atrapados desde el jueves en un yacimiento de oro y cobre del norte del país, pero la operación debió interrumpirse algunas horas después por un nuevo derrumbe que ponía en peligro a los socorristas.

Los rescatistas habían entrado al interior de la mina a través de una chimenea de ventilación, pero el derrumbe puso en peligro la vida de los tres grupos, por lo que debió suspenderse esa vía al resultar algunos de ellos heridos.

El ministro de Minería, Laurence Goldborne, dijo que el ducto de ventilación “ya no es una opción” para intentar el rescate de los mineros atrapados.

Goldborne admitió que “las probabilidades (de encontrar vivos a los mineros atrapados) hoy día son más escasas de las que eran ayer”.

“Tengo mucha pena”, agregó con emoción.

Temprano el jueves, tres grupos de socorristas habían penetrado al interior del yacimiento a través del ducto de ventilación en un trabajo que se presumía debía durar unas ocho horas hasta llegar al sitio en que se presume pueden haberse refugiado los 34 mineros.

El sitio es un pequeño refugio de emergencia de unos 50 metros cuadrados a donde habrían escapado tras el derrumbe de rocas que se produjo la tarde del jueves. El refugio cuenta con oxígeno, agua y algunos alimentos. En el lugar, sin embargo, habría una cantidad incierta de oxígeno, por lo que el rescate se hace contra el tiempo. Algunos funcionarios han señalado que la reserva de oxígeno disponible en ese lugar podría sólo durar unos dos días.

La mina, a unos 850 kilómetros al norte de Santiago, está enclavada entre cerros del desierto del norte.

Las autoridades nacionales y regionales han instalado en el lugar centros asistenciales de emergencia, en caso de que se pudiera rescatar a los mineros. También se instaló una carpa para atender a los familiares de los atrapados, que están apostados a la espera del rescate, y a los que incluso se les ha brindado atención psicológica.

En el lento trabajo se cuenta con un equipo especial traído desde Francia que podría detectar la presencia de los mineros mediante golpes o vibraciones que puedan realizar en su lugar de encierro, ubicado a unos 300 metros de profundidad. La mina tiene una red de túneles de siete kilómetros.

Las autoridades reconocen que el escape de los mineros hacia el lugar de protección de emergencia es una conjetura y que no se cuenta con señales que confirmarían esa hipótesis. Ese lugar está situado a varios cientos de metros del punto donde se produjo el derrumbe de rocas y que por su magnitud no ha podido ser perforado para permitir el rescate.

El yacimiento de oro y cobre no cuenta con una vía de escape, como debería tenerla, según denunciaron dirigentes sindicales de la mina.

Los trabajadores denunciaron además la falta de condiciones de seguridad en la mina, en la que ya hace dos años hubo también un accidente. Los propietarios de la mina aseguraron que contaban con todas las medidas de resguardo, pero tardaron el jueves seis horas en informar sobre el accidente a las autoridades.

40 El presidente Sebastián Piñera, que estaba en Bogotá para la transmisión del mando en Colombia, anunció que adelantaba el regreso a Chile.

45 “Debo regresar a mi país, que estamos viviendo tiempos de tragedia ya que hay 34 mineros chilenos que están atrapados a 300 metros de profundidad y es posible que el oxígeno esté escaseando y hemos hecho lo humanamente posible por rescatarlos con vida... y no sólo estamos ahora en las manos de hombres, sino en las de Dios.”

El Nuevo Herald (Miami) en www.elnuevoherald.com (agosto de 2010)

Texto 4

El Chiflón del Diablo

El suceso no tenía las proporciones de las catástrofes de otras veces: sólo había tres muertos de quienes se ignoraban aún los nombres. Por lo demás, y casi no había necesidad de decirlo, la desgracia, un derrumbe, había ocurrido en la galería del Chiflón del Diablo, donde trabajaba ya hacía dos horas en extraer las víctimas, esperándose de un momento a otro la señal de izar en el departamento de las máquinas.

Aquel relato hizo nacer la esperanza en muchos corazones devorados por la inquietud. María de los Ángeles, apoyada en la barrera, sintió que la tenaza que mordía sus entrañas aflojaba sus férreos garfios. No era la suya esperanza sino certeza: de seguro él no estaba entre aquellos muertos. Y reconcentrada en sí misma con ese feroz egoísmo de las madres oía casi con indiferencia los histéricos sollozos de las mujeres y sus ayes de desolación y angustia.

Entretanto huían las horas, y bajo las arcadas de cal y ladrillo la máquina inmóvil dejaba reposar sus miembros de hierro en la penumbra de los vastos departamentos; los cables, como los tentáculos de un pulpo, surgían estremecientes del pique hondísimo y enroscaban en la bobina sus flexibles y viscosos brazos; la maza humana apretada y compacta palpitaba y gemía como una res desangrada y moribunda, y arriba, por sobre la campiña inmensa, el sol, traspuesto ya el meridiano, continuaba lanzando los haces centelleantes de sus rayos tibios y una calma y serenidad celestes se desprendían del cóncavo espejo del cielo, azul y diáfano, que no empañaba una nube.

De improviso el llanto de las mujeres cesó: un campanazo seguido de otros tres resonaron lentos y vibrantes: era la señal de izar. Un estremecimiento agitó la muchedumbre, que siguió con avidez las oscilaciones del cable que subía, en cuya extremidad estaba la terrible incógnita que todos ansiaban y temían descifrar. Un silencio lúgubre interrumpido apenas por uno que otro sollozo reinaba en la plataforma, y el aullido lejano se esparcía en la llanura y volaba por los aires, hiriendo los corazones como un presagio de muerte.

Algunos instantes pasaron, y de pronto la gran argolla de hierro que corona la jaula asomó por sobre el brocal. El ascensor se balanceó un momento y luego se detuvo por los ganchos del reborde superior. Dentro de él algunos obreros con las cabezas descubiertas rodeaban una carretilla negra de barro y polvo de carbón.

Un clamoreo inmenso saludó la aparición del fúnebre carro, la multitud se arremolinó y su loca desesperación dificultaba enormemente la extracción de los cadáveres. El primero que se presentó a las ávidas miradas de la turba estaba forrado en mantas y sólo dejaba ver los pies descalzos, rígidos y manchados de lodo. El segundo que siguió inmediatamente al anterior tenía la cabeza desnuda: era un viejo de barba y cabellos grises.

El tercero y último apareció a su vez. Por entre los pliegues de la tela que lo envolvía asomaban algunos mechones de pelos rojos que lanzaban a la luz del sol un reflejo de cobre recién fundido. Varias voces profirieron con espanto:

–¡El Cabeza de Cobre!

Baldomero Lillo, *Subterra: Cuadros mineros* (1904)